NOVENA AL ESPÍRITU SANTO EN PREPARACIÓN PARA LA FIESTA DE PENTECOSTÉS

Antes de Jesús ascender al Cielo, les dice a sus discípulos que regresen a Jerusalén y esperen en oración la venida del Espíritu Santo (Hechos 1:4-5). Durante los próximos nueve días, los discípulos, junto a María y algunas otras mujeres, “perseveraban constantes en la oración” (Hechos 1:14). Este tiempo de oración es usualmente llamado la primera *Novena* (que significa nueve). Una *Novena* es un período de nueve días de oración por una intención en particular.

Comenzando el próximo viernes, se les invita a ustedes a orar la siguiente Novena al Espíritu Santo por cualquier intención que tengan. Se les anima a orar también por nuestra familia de la Iglesia, para que tengamos un mayor sentido del Espíritu Santo en nuestras vidas.

El Espíritu Santo es el mayor regalo que Dios nos da. Por los próximos nueve días, hagan un esfuerzo particular por sentir la presencia y actividad del Espíritu Santo en su vida diaria y responder a sus invitaciones.

ESQUEMA DE LA NOVENA

ORACIÓN INICIAL

Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu
Y todo será creado
Y renovarás la faz de la tierra.

Mediten en las Escrituras asignadas para cada día.

Oren una decena del Rosario pidiéndole a María que les ayude a estar más atentos y a responder a los impulsos del Espíritu Santo.

ORACIÓN FINAL

Dios de Luz,
de quien proceden todos los dones buenos,
envía tu Espíritu a nuestras vidas,
con el poder de un viento poderoso
y por la llama de tu Sabiduría,
abre los horizontes de nuestras mentes.
Desata nuestra lengua para cantar tus alabanzas
más allá del poder de la palabra,
ya que sin tu Espíritu nunca podríamos
levantar nuestras voces con palabras de paz
o anunciar la verdad de que Jesús es el
Señor! Amén.

Lecturas Bíblicas para los Nueve Días

DÍA UNO

Lucas 1:35: María concibe a Jesús por el poder del Espíritu Santo.

Lucas 3:21-22: Jesús es bautizado con el Espíritu Santo.

“Jesús, bautízame de nuevo con tu Espíritu Santo.”

DÍA DOS

Juan 7:37-39: Jesús promete enviar el Espíritu Santo.

“Ven, Espíritu Santo, posee todo mi ser.”

DÍA TRES

Hechos 2:1-12: El Espíritu Santo prometido desciende sobre los discípulos.

“Espíritu Santo, enciende en mí el fuego de tu amor.”

DÍA CUATRO

Hechos 2:42-47: Conducidos por el Espíritu Santo, los primeros seguidores de Cristo se reúnen en una pequeña comunidad cristiana para compartir sobre la vida y las obras de Dios a su alrededor.

“Espíritu Santo, que nuestra Pequeña Comunidad Cristiana crezca en amor por ti.”

DÍA CINCO

Hechos 10:44-48: El Espíritu Santo es derramado sobre los gentiles.

“Espíritu Santo, ayúdame a estar abierto a tus acciones en los lugares y formas más sorprendentes.”

DÍA SEIS

Hechos 13:1-12: A través del poder del Espíritu Santo, Pablo y Bernabé emprenden su primera jornada misionera.

“Espíritu Santo, ayúdame a escuchar tu voz cuando me llamas.”

DÍA SIETE

Rom 8:26-27: El Espíritu Santo nos ayuda en nuestra oración.

“Espíritu Santo, enséñame a orar.”

DÍA OCHO

1Cor 3:10-16: El Espíritu Santo nos ayuda a entender las cosas profundas de Dios.

“Espíritu Santo, enséñame el camino que Dios tiene para mi vida.”

DÍA NUEVE

Gal 5:16-26: Pablo nombra algunos de los frutos del Espíritu Santo. Nosotros somos santos y llenos del Espíritu en la medida en que los frutos del Espíritu Santo estén presentes y activos en nuestras vidas.

“Espíritu Santo, ayúdame a crecer en amor, paz y gozo.”

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

23 de mayo de 2021 B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles reunidos en tu nombre. Enciende en nosotros el fuego de tu amor divino. Permita que sus durmientes en nosotros se manifiesten en nuestras vidas para que todos sepan su presencia y actividad en nuestras vidas. Amén.

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: La primera y tercera lectura hablan de la venida del Espíritu Santo. La segunda lectura nos dice que el Espíritu Santo concede a la Iglesia una *diversidad* de dones.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 2:1-11

Lucas sitúa la venida del Espíritu Santo en la fiesta judía de Pentecostés. En el Evangelio de Juan, el Espíritu Santo viene en la noche del Domingo de Pascua. En la Escritura, lo que importa es el significado *teológico* de los eventos y no su *cronología histórica*.

En la tradición judía, *Pentecostés* es la fiesta de la cosecha que celebra la entrega de la Ley en el Monte Sinaí. Conmemora

la alianza de Israel con Dios, el nacimiento de Israel. *Pentecostés* (que significa cincuenta) tiene lugar 50 días después de la Pascua.

Lucas pone la venida del Espíritu Santo en Pentecostés para anunciar el comienzo de un nuevo Israel. La Iglesia tendrá un alcance *universal*. Las personas de *todas* las naciones serán invitadas a unirse a este nuevo Pueblo de Dios.

La llegada del Espíritu Santo se describe

tanto en términos visuales como auditivos, recordando las teofanías del Antiguo Testamento (es decir, las apariciones de Dios). Dios aparece a Moisés en una zarza ardiente y Dios habla a Job desde un torbellino (Job 38: 1). El primer don que el Espíritu imparte es el don de *lengua*. Quizás lo más milagroso de todo este acontecimiento es el *cambio interior* que logró en los discípulos. Un grupo de discípulos llenos de temor ahora se convierten en audaces proclamadores del Evangelio.

SALMO RESPONSORIAL 104 (103)

Este es un himno de alabanza al Dios Creador – Aquel que nos da nueva vida en el Espíritu.

SEGUNDA LECTURA: Gálatas 5: 16-25

Pablo contrasta la vida en el espíritu con la vida en la carne. La vida en la carne sigue las pasiones terrenales. Pablo nombra quince de esas pasiones. Cuando se vive la vida en el Espíritu, uno produce buenos frutos. Pablo enumera nueve virtudes o frutos del Espíritu.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros

corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 20: 19-23

“Al anochecer de ese primer día de la semana ... Jesús se presentó.” Esta aparición ocurre en la noche del domingo de Pascua, la noche de la Resurrección. Jesús viene a un grupo de discípulos asustados (“*Las puertas estaban cerradas por miedo a los judíos*”). El hecho de que Jesús pueda atravesar puertas cerradas muestra que la “vida resucitada” es totalmente diferente, no está limitada por obstáculos físicos. Sin embargo, al mostrarles las manos y el costado, Jesús está diciendo que hay una *conexión y continuidad* entre el Cristo crucificado y el Cristo resucitado. Además, al mostrarles las manos y el costado traspasados, Jesús está comunicando el *costo* de la gloria.

Jesús imparte tres dones: *paz, alegría* y el *Espíritu*. La “*paz*” o *shalom* que Jesús trae reemplaza los sentimientos de culpa que los discípulos debieron haber tenido por abandonar a Jesús en su hora de mayor necesidad. Este don restaura la armonía de una relación rota o herida.

‘*Alegría*’ es lo que los discípulos experimentan cuando ven a Jesús. Esta alegría ante la presencia de Jesús reemplaza los sentimientos de depresión que los discípulos debieron haber sentido durante la ausencia de Jesús.

Luego Jesús imparte su Espíritu: “*Él sopló sobre ellos.*” Este gesto recuerda a Dios soplando vida sobre Adán (Gen. 2: 7).

Pentecostés es el comienzo de una nueva creación. Con su soplo, Jesús da vida a su Iglesia. Luego comisiona a los reunidos a que salgan y perdonen los pecados. “*A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.*” Originalmente, estas palabras fueron vistas probablemente como la prerrogativa de la Iglesia de conferir o negar el bautismo a aquellos que buscan ingresar a la Iglesia. A las personas que fueron juzgadas sin sincero arrepentimiento de su pecado o que no se acogían al mensaje de Jesús se les negó el bautismo que, entre otras cosas, limpia del pecado a quien lo recibe. Más tarde, nuestra Iglesia vio en estas palabras de Jesús la institución del Sacramento de la Reconciliación.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Quién es el Espíritu Santo para ti? Si tienes una relación con el Espíritu Santo, ¿cómo comenzó y cómo se desarrolló?

3. En la segunda lectura de este domingo, Pablo nombra nueve frutos del Espíritu, ¿cuáles de estos frutos surge más natural en ti? ¿Cuál resulta en un reto para ti?

4. ¿Cuál es el don del Espíritu Santo que más deseas o necesitas en este momento de tu vida?

5. ¿Cómo has experimentado la *presencia* y *actividad* del Espíritu Santo en tu vida?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, Tú me has dado el Espíritu Santo para ayudarme a hacer tu trabajo. Por favor ayúdame a llevar tu paz.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Esta semana, pasen algún tiempo reflexionando sobre cómo Dios les ha capacitado para hacer algún trabajo en nuestra Iglesia o en el mundo. Si

usted no experimenta la *presencia* y la *actividad* del Espíritu Santo en su vida, considere hablar con un sacerdote o guía espiritual acerca de este importante asunto.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Esta semana, consideren orar brevemente por cada miembro de su grupo para recibir una nueva efusión del Espíritu Santo. Reúnanse alrededor de cada persona y pongan las manos sobre ellos. Pueden rezar en silencio o vocalizar una oración. Pregunten a cada persona qué regalo o fruto (paz, gozo, amor, etc.) del Espíritu Santo le gustaría recibir o crecer.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

 Espíritu Santo,
 que tu misericordia y tu presencia
 desciendan sobre nosotros,
para que ningún pensamiento impío
 corrompa las almas
 que has ordenado para tu alabanza,
Que ninguna acción impía contamine los
 cuerpos que son templos tuyos.
Permite que nuestros corazones se llenen
 con amor por ti,
 que seamos capacitados para vencer
 las tentaciones de esta vida presente,
y finalmente ser partícipes de las glorias
 del mundo venidero:
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Tomado de “*Treasury of Prayers*” por Padre Eamon Tobin.

———— Meditación ————

El Espíritu llega mansamente y se da a conocer por su fragancia. Él no se siente como una carga, porque su yugo no puede ser más ligero ... Rayos de luz y conocimiento fluyen delante de Él al acercarse. El Espíritu viene con la ternura de un verdadero amigo y protector, que viene para salvar, sanar, enseñar, aconsejar, fortalecer y consolar. El Espíritu viene a iluminar [nuestra] mente ... y a través de [nosotros], la mente de los demás ...

Cuando la luz golpea los ojos de [uno] que sale de las tinieblas a la luz del sol y le permite ver con claridad cosas que antes no podía discernir, la luz [del Espíritu] inunda [nuestras almas] y nos permite a [nosotros] ver claramente cosas ... más allá del alcance de la visión humana, cosas hasta ahora inimaginables.

San Cirilo de Jerusalén
(Citado en *Essentials of the Faith*, p.79, P. Alfred McBride)